

CHILE VIVE EN LA RESISTENCIA

FERNANDO LARA



Entre los cuadros donados por artistas españoles al Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende, varios hacen referencia explícita a la tragedia chilena, como éste de Juan Genovés.

dades que en estos días han recordado ante nosotros la realidad chilena. *"El balance es enormemente satisfactorio —nos dice uno de sus miembros—, porque hemos podido comprobar un alto nivel de solidaridad activa con la situación de nuestro pueblo. Todos los actos se han visto repletos de un público que quería conocer más y más datos sobre el proceso chileno, que mostraba incesantemente su apoyo a nuestra Resistencia y su condena hacia los militares golpistas. Hay un acento especial en la solidaridad de los españoles respecto a Chile; seguramente el que da la experiencia de haber vivido cuarenta años bajo el fascismo"*. De hecho, el salón de actos del Colegio Mayor San Juan Evangelista —centro de la mayoría de los coloquios, proyecciones y representaciones— se ha visto habitualmente desbordado por el número de personas que querían asistir a ellos. Lo mismo que las cinco galerías donde se ha instalado el Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende, o en la plaza de toros de Carabanchel —véase el anterior número de TRIUNFO— al desarrollarse el mi-

tin de solidaridad organizado por los partidos políticos de izquierda españoles y chilenos. Partidos que, junto a las centrales sindicales de clase y organizaciones tipo Justicia y Paz y AESLA, han patrocinado y colaborado en el ciclo *"Chile en la Resistencia"*.

De las distintas manifestaciones que componían tal ciclo, una resonancia especial ha alcanzado la inauguración del citado Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende, compuesto por unas ciento ochenta obras donadas por artistas españoles. Sustitutivo del Museo de la Solidaridad que se inaugurase en Santiago de Chile durante el mes de mayo de 1972 y cuyos fondos hoy poseen un destino incierto (parece que están en manos de la Junta Militar, que se ha negado a devolver las obras a sus autores arguyendo que pertenecen al pueblo chileno, pero que, al mismo tiempo, se niega a exhibirlas públicamente), este otro Museo testimonia un apoyo que no sólo no ha cesado, sino que se ha acrecentado, tras la toma del poder por la extrema derecha. *"Los artistas libres de España —escribe el crítico Mario Pedrosa, uno*

son propias. Hoy día, el pueblo chileno protagoniza un esfuerzo colectivo por reorganizar las actividades culturales, por rescatar y mantener sus tradiciones revolucionarias, por crear el contenido y las formas acordes a la nueva etapa de su lucha", puede leerse en otra proclama del Centro de Defensa y Desarrollo de la Cultura Chilena.

Ha sido este Centro —que comienza así su actuación en España, después de funcionar en diversos países europeos y latinoamericanos— el encargado de organizar y coordinar las numerosas activi-

NOS hemos organizado para afirmar juntos, desde nuestra acción y desde nuestras obras, que la cultura chilena vive y que no permitiremos que se apaguen aquellas voces que la siguen cuidando, creciendo, propagando. Creemos que el combate que se ha entablado por nuestra libertad a pensar, por nuestra libertad a expresar lo que hemos pensado y visto, es básico para la historia del país". Este párrafo del amplio Manifiesto lanzado por el Centro de Defensa y Desarrollo de la Cultura Chilena, resume con suficiente claridad el sentido de las diversas manifestaciones que se han celebrado en Madrid durante ocho días con motivo de un triste aniversario: el de los cuatro años transcurridos desde el golpe militar que acabó con la democracia en Chile para sustituirla por una sangrienta dictadura. Sin embargo, estos actos han huido de cualquier complacencia elegíaca o masoquista. El objetivo fundamental era testimoniar que, pese a la brutal represión que se ha abatido sobre él, el pueblo chileno sigue vivo, continúa luchando por sus derechos y libertades en un combate sordo y tenaz, ha establecido una resistencia —tanto en el exilio como en el interior del país— al fascismo que acabará devolviendo a Chile esa identidad como pueblo hoy masacrada: *"Cuatro años de dictadura fascista no han conseguido sepultar la cultura popular chilena. Todo lo contrario: mientras mayores esfuerzos hace el fascismo para destruirla, mayor es el cariño del pueblo por todas las manifestaciones culturales que le*



Dentro del Museo Salvador Allende, un especial interés presentan las "arpilleras" confeccionadas por mujeres de presos o parados chilenos. Vemos un detalle de la dedicada a las obras de misericordia.



"Bordadoras de la vida y de la muerte" han dado en llamarse las autoras de las "arpilleras" chilenas, contempladas en Madrid con emoción y entusiasmo por su valía como arte genuinamente popular.

de los iniciadores del Museo de la Solidaridad, junto a Carlos Castilla del Pino y nuestros compañeros José María Moreno Galván, Víctor Márquez Reviriego y César Alonso de los Ríos— se han reunido ahora en Madrid para dar testimonio de su fe y de su solidaridad con la obra de liberación social y colectiva a la que, con tanta dedicación y alegría creadora, se entregaron en cuerpo y alma los trabajadores de Chile y su Presidente, hasta ser aplastados por las bombas militares e imperialistas". Prácticamente, todos los grandes nombres de la actual plástica española han participado en este Museo Internacional de la Resistencia, con trabajos que en ocasiones se refieren muy directamente a la tragedia chilena. Por orden alfabético de autores, las cinco galerías colaboradoras (Multitud, Juana Mordó, Rayuela, El Coleccionista y Aele) muestran en sus paredes, como en Barcelona lo hiciera la Fundación Joan Miró, un conjunto de obras heterogéneas entre sí, pero unidas por el aglutinante de un compromiso cívico y social. En la tarde del 12 de septiembre, ante un público que sobrepasaba la capacidad de la galería Multitud y se extendía por la

calle Claudio Coello, resonaban con dramática fuerza las palabras de Salvador Allende al inaugurar el Museo de la Solidaridad: "Me conmueve muy particularmente

esta noble forma de contribución al proceso de transformación que Chile ha iniciado como medio de afirmar su soberanía, movilizar sus recursos y acelerar el desarrollo material y espiritual de sus gentes. Representan éstas las condiciones para avanzar en el camino hacia el socialismo que ha elegido el pueblo con cabal conciencia de su destino (...). Ese compromiso, que asumimos con absoluta confianza en las fuerzas de nuestro pueblo y en el apoyo que nos brindan nuestros amigos, es el de perseverar sin desmayo en el proceso emprendido con el triunfo cívico de la Unidad Popular, esencialmente destinado al hombre-pueblo para incorporarlo en condiciones dignas también al campo de la cultura".

Enmarcado en el Museo Internacional de la Resistencia —que posee un carácter itinerante, trasladándose ahora desde Madrid a Zaragoza y luego a Galicia, y que consta de secciones nacionales en cada país, donde se recogen continuamente nuevas donaciones—, podían contemplarse en la galería Rayuela unas obras maestras del arte popular y colectivo: las "arpilleras" que bordan en Chile mujeres de presos políticos, desaparecidos y parados. Con motivos diversos que van desde la represión en las cárceles y campos de concentración hasta escenas cotidianas e incluso simbólicas, estas "bordadoras de la vida y de la muerte" han sabido recoger toda la fuerza e inventiva de una imaginaria popular para aplicarlas a sus "arpilleras", que son a la vez medio de subsistencia, testimonio

de una lucha y expresión artística. Lo "naïf" conjuga aquí perfectamente con lo comprometido, dándonos una síntesis máxima de ese contenido que ha informado todos los actos del ciclo madrileño: a pesar de la barbarie, la represión y el sufrimiento, a pesar del fascismo, Chile vive en la Resistencia.

Coloquios sobre "Medios de comunicación en una sociedad de transición", "Teatro Chileno", "Cine antifascista" y poesía; representaciones teatrales como la de "Las hormigas", de Jorge Díaz y Francisco Uriz; proyecciones cinematográficas, entre las que se encontraban las de "Septiembre chileno" y "La respuesta de octubre", esta última de Patricio Guzmán, y varios cortometrajes documentales; un recital de canciones, en el que participaron —entre otros— Claudina y Alberto, Pablo Guerrero, Daniel Salinas y Amerindio y Millaray; una lectura poética de Galvarino Plaza, así como un homenaje a Pablo Neruda (desarrollados en la galería Unidad, donde ya se expusieron hace algunos meses las "arpilleras" de las "bordadoras de la vida y de la muerte", recién citadas); y una exposición fotográfica sobre las diversas fases del proceso chileno, con un apartado especial para aquellos "oficialmente desaparecidos" y en su mayoría posibles víctimas de la Policía política; todas estas manifestaciones han conformado el programa del ciclo "Chile en la Resistencia", cerrado por un debate político entre partidos españoles y chilenos que coordinaría Fernando Claudin y cuya finalidad estribaba en definir las posturas de las distintas organizaciones ante el momento actual de Chile, haciendo especial hincapié en la petición —ya expresada en el mitin de Carabanchel— de que el Gobierno español rompa las relaciones diplomáticas con el de Pinochet, así como en la política cultural de apoyo a la libertad de expresión de los pueblos latinoamericanos que todos los partidos preconizan.

Citemos, por último, la homilía pronunciada por el obispo auxiliar de Madrid, monseñor Iniesta, dentro de la Misa organizada por Justicia y Paz el día 14 en Vallecas. Titulada "A los dictadores cristianos de Latinoamérica, con amor", pide enérgicamente que cese la represión y la muerte en el Cono Sur y que "no mancillen" su auto-calificación de "cristianos". "Me temo que Cristo mismo podría llegar a llamaros 'Hijos del Diablo'...", concluye monseñor Iniesta como indignada advertencia a los dictadores. ■ Fotos: RAMON RODRIGUEZ.



Más de ciento ochenta obras constituye la aportación de los artistas españoles al Museo Salvador Allende. El cuadro del Equipo Crónica que reproducimos figura entre los más destacados de tal aportación.